





• Secuencias de la maratónica obra que se presenta en el teatro Esmeralda.

Circo Teatro de Chile, Epoca 70, Allende Revivir la Unidad Popular: un... ¿acierto artístico?

Por Rosario Guzmán Errázuriz

A pocos días de estrenarse "El Gran Circo Teatro de Chile, Epoca 70 Allende", dirigida por el talentoso Andrés Pérez —discípulo de la Moushkin, quien había llevado a su alumnado "Negra Ester" a las puertas de Broadway—, Lo Segundo se propuso invitar a algunos conspicuos políticos chilenos a ver la obra, para luego recoger sus opiniones...

Esta crítica tiene como objetivo relatar dicha experiencia, no tanto en el ánimo de "contar un cuento", sino más bien como pretexto para formularse una que otra pregunta a partir de un espectáculo que habla de un trozo de nuestra historia que nos conviene a todos y cuya puesta en es-

cena merece, por lo menos, a algunas reflexiones...

Se nos había dicho —lo que no nos consta— que así como el éxito de "La Negra" estremeció y con razón los estamentos de los distintos continentes, ante "El Gran circo...", el público parisino hacía abandono de la sala durante la función...

Y a propósito de esta: en Chile lleva el nombre de Teatro Esmeralda. Ubicado en la calle San Diego, al llegar a Avenida Maipo, al ingresar a él uno se percata de que en lugar de asientos nos esperan unas gradas de madera, lo que no es necesariamente cuestionable sólo que, en este caso, colabore a "hacer sentir" la excesiva longitud del espectáculo, el que se prolonga por ¡dos horas y media ininterumpidas...!

Digamos, para comenzar, que luego de un largo peregrinaje en que invitamos a diversos políticos de distintas corrientes ideológicas, coincidentemente se nos respondió que les era imposible asistir... Algunos de la Concertación manifestaron una decidida falta de interés por presenciar una obra que, a juicio de ellos, no les parecía adecuada ni oportuna... ¿A qué bien —se nos dijo— colaborar a revivir un momento tan conflictivo, sin tener aún la distancia suficiente para mirar los hechos con relativa objetividad...?

Allende: "Un Hamlet sin capacidad de gobernar"

Finalmente, sólo conseguimos que concurren, con gran buena voluntad de su parte, el militante de Renovación Nacional Fernando Maturana. A juicio de éste "la obra hace un esfuerzo tremendo pero no logrado para rescatar a Salvador Allende del naufragio, insistiendo en su introversión democrática, pese a que en las propias citas textuales de muchos de sus discursos aparecen conceptos incompatibles con la concepción democrática. La obra me pareció pomfeteria y la relación de Allende con el MIR lo hace aparecer en una simpatía con éste, que no es la misma con que se trata a Corvalán, quien se niega al enfrentamiento armado, defendiendo el censo constitucional. Me pareció intolerable y cruel el tratamiento que se dio al general Prats, además de reflejar una falta terrible de reconocimiento hacia él. Por último, se muestra a Allende cual un Hamlet, dubitativo, débil y sin capacidad de gobernar..."

Cabe señalar que, efectivamente, la obra trata un tema político-histórico desde un prisma exclusivamente político.

Tiene sin duda el mérito de un trabajo realizado a conciencia, que utiliza un género farsesco, construyendo personajes-tipos, a la vez que exhibiendo un esfuerzo teatral imaginativo en la primera parte, el que se vuelve de pronto carente de matices y alargado hasta el extremo...

No es aventurado señalar que aparece una visión idealizada de buenos y malos, donde no se deja a los con-

trincantes —por ejemplo, a los demócratas cristianos— exponer con relativa seriedad y coherencia sus puntos de vista, lo cual se dice va acrecentando la pena a una marra de emotivo homenaje a Salvador Allende, mientras simultáneamente la va alejando de un análisis más completo y complejo de los hechos.

¿Parcialidad o ecuanimidad?

Comentando, a la salida, con algunos espectadores, se nos hacía presente que ese período 1970-1973 tuvo demasiados otros planes que aquellos que aparecen en la obra y todos los que lo vivieron saben que la experiencia alcanzaba niveles diversos y profundos y no se reduce sólo a una discusión política, como allí se consigna.

Curioso resultó, por otra parte, que presenciando el público, en su gran mayoría, proclive a las ideas sustentadas por el gobierno de la Unidad Popular —al menos así lo intuimos—. Los aplausos finales no emergieron todo lo entusiastas que era dable imaginar...

Por último, es probable que esta obra toque sentimientos y emociones en partidarios de la Unidad Popular, al ver representados a sus líderes con tanto parecido —especialmente en el caso del ex Presidente Allende—, pero no es menos probable que quienes no compartieron los ideales revolucionarios de los años 70 encuentren aún más grave hoy la convulsión social de entonces y el ambiente caótico que rodeaba al gobierno de la época.

Las preguntas siguen, por tanto, latentes: ¿Puede un hecho histórico de tanto dramatismo —y tan cercano en el tiempo— ser hoy tratado con relativa ecuanimidad...? ¿Seremos capaces de reconocer, en el esfuerzo que ha hecho la Compañía Teatro de Chile, algún elemento que ilumine y aporte a una mejor reflexión sobre ese período de la historia de Chile o, por el contrario, la obra será incooperada con parámetros políticos un tanto inmediatistas...? Y pensando en los jóvenes espectadores: ¿les entregará esta obra los suficientes elementos de juicio para penetrar la verdad de unos años tremendamente convulsivos y dramáticos, de los cuales ellos no tienen memoria...?

**Revivir la Unidad Popular, un -- acierto artístico? [artículo]
Rosario Guzmán Errázuriz.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán Errázuriz, Rosario, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Revivir la Unidad Popular, un -- acierto artístico? [artículo] Rosario Guzmán Errázuriz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile